

# AGRUPOCIÓN forestal

BOLETÍN INFORMATIVO de la COMUNIDAD de ALBARRACIN

Año 1959

NOVIEMBRE

Número 23

DEPOSITO LEGAL  
TE - Núm. 69 - 1958

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION: AMANTES, 26 - TERUEL



ALBARRACIN  
PORTAL DE MOLINA

# SUMARIO

- \* Actualidad agrícola y ganadera ... .. Pág. 1
- \* La ampliación de ventas y los almacenamientos de tejidos de algodón ... .. Pág. 7
- \* El progreso y la necesidad de la industria española de fertilizantes nitrogenados ... .. Pág. 9
- \* Cómo la moderna técnica sirve a la agricultura. Pág. 11
- \* La materia orgánica duplica las reservas de agua en el suelo ... .. Pág. 13
- \* El esparto también tiene sus problemas. ... .. Pág. 15
- \* Unos veinte millones de kilos de carne equina se consumen en España ... .. Pág. 19
- \* Contra todo pronóstico, siguen reaccionando los precios del vino ... .. Pág. 21
- \* Estabilización económica sin treguas ... .. Pág. 23
- \* La automatización ... .. Pág. 25
- \* Estudios sobre las ramas españolas de producción y Empresa ... .. Pág. 27
- \* Las pequeñas claves del vivir ... .. Pág. 29
- \* El vino, un producto agrícola español mundialmente famoso ... .. Pág. 31

# Actualidad agrícola y ganadera

— Por ELISEO DE PABLO —

Como era de temer, tras los nuevos excesos termométricos, han vuelto las tormentas con frecuencia e intensidad redobladas, consecuencia de las cuales ha sido el aumento de víctimas por efecto de los rayos en este verano ya luctuoso; trombas de agua, incendios forestales—sobre todo en Galicia—y algún pedrisco, aunque este fenómeno se ha producido ahora en menor proporción teniendo en cuenta el número de nublados, que en los meses precedentes. Al hecho de que en algunas regiones se haya terminado prácticamente en las eras, y que en las restantes se ande poco menos que de remate, se debe que los perjuicios en el campo de la cerealicultura sean relativamente poco importantes. Hay que anotar, no obstante, las perturbaciones causadas en los ejidos alcanzados por la lluvia, y el retraso originado en los trabajos de trilla y limpia. «Estamos en plena trilla—nos dice nuestro servicio especial en Alava—, pero se efectúa con mucha lentitud a causa de la frecuencia con que se producen chubascos y los consiguientes «sirimiris» de larga duración. Esto impone desesperantes esperas para que las mieses se oreen en el grado necesario, pues si mojadas no pueden ser trituradas por los trillos, lógico es deducir que las máquinas—y que son las que por estas tierras se emplean—no pueden funcionar. Es una lástima que estos contratiempos se produzcan, porque gracias a Dios la cosecha es mejor que la del año pasado, tanto en cereales de ciclo normal como en tardíos, siquiera haya que reflejar que el trigo sale algo mermado debido a los grandes calores del ciclo de granazón».

Nos hemos referido en anteriores crónicas a los fallos producidos en distintas regiones, en particular a la de Extremadura, desde donde se nos comunica una impresión definitiva sobre rendimientos, que deben considerarse como pronóstico. Esa impresión es la siguiente:

«La cosecha puede calcularse un 40 por 100 menor que la de 1958. En la tierra de Barros los resultados son, aproximadamente, los siguientes: Trigo, a 14 fanegas por fanega de tierra sembrada; cebada, 12; avena, 12. En tierras de serena alta, el trigo resulta a unas 8 fanegas por fanega de tierra sembrada, cebada, a 10 y avena, a 10».

En fin, como decíamos antes, el volumen de la producción cerealista no sufrirá ya modificación respecto de los cálculos generales que tenemos formulados. Hemos de modificar, sin embargo, para mejorarlas algún grado, las impresiones

referentes a las cosechas de otoño, siquiera debamos prever que las precipitaciones sobre los algodónales pueden alterarlas desfavorablemente. Todo dependerá de la intensidad y la frecuencia con que se produzcan aquellas a partir de ahora. Galicia, donde el maíz de bastantes comarcas ha sufrido muy serios efectos de la sequía, ha vuelto por fin a recibir agua, pero llega ya muy tarde para provocar una reacción positiva de las plantas.

Todos los demás cultivos se benefician en forma ostensible, y precisamente reciben el riego en el momento en que les resulta más necesario por hallarse en el ciclo culminante. Así la remolacha, las viñas, los olivares, los agrios, etc., lo mismo que los pastizales. Estos últimos pudieran ofrecer una buena otoñada, que es de desear se formalice para que en Extremadura, por ejemplo, compense el mal resultado de los cereales de pienso y en todas partes evite que haya que empezar pronto a facilitar pienso al ganado, lo cual acarrearía una subida rápida de las cotizaciones, que es ya clara en el campo extremeño.

Y otra cosa importante, por lo que se refiere a la campaña agrícola de 1959 60; el tiempo favorece los trabajos de preparación de la misma y pudiera ser esto buen presagio en lo que concierne a hacer una sementera temprana, lo que es siempre deseable porque esa es la primera condición para que los años cerealistas puedan cerrarse con signo de abundancia.

Tenemos entendido que el comercio de abonos, importadores y distribuidores se dedican con afán a trazar sus planes de acción. Veremos si ésta corresponde a la satisfacción causadas en esos medios por la disposición que concede libertad a las importaciones de nitrogenados.

## Descenso de precios del ganado en Extremadura

**Precios de 38 a 65 pesetas el kilo de lana en la misma región, donde en gran parte pasa a los lavaderos.—Perspectivas generales de otoñada favorable**

El tiempo, tan poco propicio para las faenas de la recolección resulta del todo favorable para la ganadería, no solo por lo que se refiere al momento actual, sino también por lo que concierne al futuro inmediato, es decir, a la otoñada, que se nos presenta con favorables perspectivas. Remata bien el verano, porque según zonas, la hierba se ha conjugado y sigue conjugada con el rastrojo, y éste ha sido y es bueno casi de modo general. Merece atención especial el estado de cosas creado en Extremadura por la deficiente cosecha de piensos. Su ganadería está terminando de aprovechar los pastos de verano y rastrojeras, y aunque es plenamente satisfactoria su situación, una otoñada desfavorable podría acarrear graves consecuencias. Por otra parte la montanera empeora de día en día, y ya hoy se la considera francamente mala. Probablemente a esas circunstancias y a que el otoño no pasa de ser una incógnita, unido al hecho de que no se ha producido mejora alguna en el mercado lanero, continúa allí de manera progresiva el descenso de

los precios del ganado. Nuestro servicio especial en Villanueva de la Serena nos informa que las ovejas de buena vida y edad se venden entre 525 y 550 pesetas unidad; primales—reses de dos a tres años—, a 500; viejas, a 4 y 4'50 pesetas la libra, en vivo. En cerda, los animales de 3 a 5 arrobas se ceden a 220-230 pesetas la arroba; y los lechones al destete, a 5 pesetas la libra. El vacuno grande, a 15 pesetas kilo en vivo; y los terneros, a 19.

Desde los mercados extremeños saltamos a Galicia. Presenciamos por segunda vez el desarrollo de la feria de Santiago de Compostela, desanimada por coincidir con la de Patrón. Las vacas de producción se pagaron entre 5.000 y 9.000 pesetas y sus terneros, de unos tres meses, valieron alrededor de 2.500. Los de un año o más se cotizaron a unas 28 pesetas kilo en vivo, muchos de los cuales salieron para Vigo y Barcelona. Pocas yuntas de bueyes, por las cuales se pedían entre 20.000 y 26.000 pesetas, sin que se formalizase ninguna transacción. Terneros para criar, de unos seis meses, valieron hasta 4.000 pesetas. La mayor animación se centró en la sección porcina, con la misma tónica de flojedad de precios que la semana anterior.

Alava refleja descenso en las crías porcinas. Los ejemplares de dos meses se cotizan a 200-450 pesetas unidad; lo cebado a 24 pesetas kilo en vivo. Más firmes están las cotizaciones en criotes, de 900 a 1.700 pesetas unidad. Las parejas de bueyes de trabajo siguen valiendo entre 28.000 y 37.000 pesetas.

A partir de ahora las ferias y mercados irán cobrando mayor animación como consecuencia de llegar a su final los trabajos de recolección, con lo cual los campesinos disponen de más tiempo para asistir a los mismos. Por otra parte hay que liquidar las cuentas de la campaña, para lo cual tienen que recurrir a los recursos propios, dado que los préstamos bancarios no se conceden con la alegría de antes. Hay que esperar, pues, mucha oferta de ganado que solo se frenaría en el caso de que las perspectivas de buena otoñada se ampliasen.

LANA.—Este capítulo continúa siendo la pesadilla de los ganaderos de lanar. Nada hay que cambie la negra faz de las cosas. El informe que recibimos de Extremadura dice así: «La paralización es total. Los lavaderos, a los que se está enviando el 80 por 100 de las lanas del corte actual y las que quedaban del anterior, practican liquidaciones con arreglo a rendimientos en la siguiente escala:

Del 32 al 35 por 100, entre 38 y 42 pesetas kilo.

Del 36 al 40 por 100, entre 45 y 50.

Del 40 al 44 por 100, a 60 y 65 pesetas. Estos precios sufren variación según la calidad de la fibra».

Debemos señalar la notable diferencia que existe entre la evolución del mercado nacional lanero y la del internacional. Señelábamos la semana pasada el buen momento, desde el punto de vista de la producción, porque pasaba el de los Estados Unidos, y hoy vamos a referirnos a los de Australia y Nueva Zelanda. En Sydney, por ejemplo, en la tercera decena de agosto los precios subieron bastante en relación con las cotizaciones de la campaña anterior. Por cierto que la Oficina Australiana de la Lana ha emprendido una campaña tendente a promover e im-

pulsar la venta de las confecciones hechas a base de dicha fibra, como base de competencia con las de origen sintético. Es curiosa esta iniciativa, por cuanto hasta ahora los movimientos de defensa se reducían a la fibra en sí, es decir, a la materia prima. Esto nos dará una idea del impacto causado en el mundo lanero por la industria de las materias sintéticas afines.

En Christchurch (Nueva Zelanda), las impresiones son favorables para los tenedores de lana, hasta el punto de que también durante la tercera decena de agosto la Comisión Lanera ha echado fuera buena parte de sus existencias, mientras que en la campaña pasada, numerosos lotes de lana fina pasaron a dicha Comisión a precios muy superiores a los de las licitaciones.

Diremos finalmente que Australia se las promete muy felices con el anuncio de importantes compras por parte de Rusia y de la China comunista.

## OTRAS PRODUCCIONES Y MERCADOS

Nos vamos a quedar cortos, en lo que se refiere a piensos para el ganado, y algunas regiones, en particular Extremadura, van a sufrir las consecuencias de una producción deficiente de granos de pienso, a menos que la vegetación espontánea vaya en socorro de los ganaderos. Estos fallos regionales deberán ser tenidos muy en cuenta por los organismos competentes a efectos de abastecimiento, tanto con productos provenientes de regiones más afortunadas, como de importación. Y no hay que olvidar además que si no se mantiene el mismo cuidado que hoy en vigilar el normal abastecimiento de las explotaciones avícolas, pudieran éstas llegar a verse afectadas por esos mismos fallos parciales en las comarcas mencionadas. «Por ser tan corto el año en la producción de piensos—nos informan desde Extremadura—, los labradores se abstienen de venderlos. Las pocas transacciones que se hacen son la de cebada, a 35 pesetas la fanega de 34'5 kilogramos; a 110 la avena (fanega de 28 kilos); y a 225 pesetas la fanega de habas».

Por Alcázar de San Juan (Ciudad Real), han aparecido compradores procedentes de Miguel Esteban que se llevaron partidas a 4 4'25 pesetas el kilo de cebada. Por la zona de Hinojosa la cotización—con reserva en la oferta—oscila alrededor de 3'75. Por la zona de Ubeda (Jaén), algún movimiento, pagándose la cebada a 3'60 3'75; las habas a 4'50. Medina del Campo comunica los siguientes precios: algarrobas, al por mayor, a 4'10; cebada, a 3'40; alfalfa, en pacas a 1'80; maíz a 4'90; salvados, en almacén, a 4'50 pesetas el kilo.

## LA COSECHA OLEICOLA

Decíamos recientemente, refiriéndonos a las buenas perspectivas de los olivares españoles, que si no se producen graves contratiempos de orden meteorológico podríamos llegar a contar con una cosecha de aceite no inferior a 500.000 toneladas. Este pronóstico nuestro ha sido mejorado y lo celebramos muy sinceramente, dada la solvencia de la fuente de información—por el jefe nacional del Sindicato Vertical del Olivo, D. José Navarro González De Canales—, quien en

Málaga ha pronosticado que el volumen de aquella puede llegar a ser de 600.000 toneladas.

Sobre las excelentes impresiones por lo que se refiere a Andalucía, ponemos las que provienen de Extremadura: «Esperamos—se nos dice—una cosecha de aceituna «super-abundante», dado el aspecto actual del olivar».

No es presumible que las tormentas puedan causar daños de mucha consideración, y en todo caso no olvidemos que el desprendimiento de fruto que pueda haber en los parajes afectados por trombas de agua o granizo, se compensa con el mayor desarrollo del que queda por efecto del riego atmosférico. El año pasado por ahora nos hallábamos en una fase muy crítica de caída de aceituna por la sequía. Hoy, en general, está hermosa y no parece que ya se vea afectada por períodos de calor capaces de alterar sustancialmente la evolución del fruto.

«Quiera Dios—nos dice Jaén—que pueda conseguirse cuanto está a la vista y que el labrador tenga mejor suerte para poder vender el óleo y disponer del dinero que tanto necesita, porque todavía queda buena parte del aceite del año pasado por liquidar. Señalamos esta anomalía al organismo a quien corresponda para poner el necesario remedio.

Cerramos esta impresión dejando constancia de la autorización oficial para exportar aceite en bidones, resolución que se esperaba con interés, no solo en España, sino en los países presuntos compradores o habituales compradores de nuestros óleos. Se abre una nueva fase para tan importante riqueza española. Buena suerte...

## NUESTRA PRODUCCION AZUCARERA

Asegurado, como parece, el abastecimiento de azúcar en España a base de la producción de remolacha y de caña, según ya hemos dicho en estas columnas, dado el importante volumen que se espera cosechar, en el mercado internacional se ha producido un movimiento de expectación por la actitud que ha adoptado el gobierno cubano, por boca de Fidel Castro, quien ha hecho esta insólita declaración de guerra comercial: «Derrumbaremos más los precios y a la vuelta de unos meses no habrá país en el mundo, sea Ecuador, Perú, Filipinas o la República Dominicana, que se arriesgue a cortar una caña. Entonces los cubanos seremos los amos y venderemos azúcar al mundo al precio que nos de la gana».

Simultáneamente se ha hecho pública la venta de dos cargamentos cubanos a Marruecos, a precios inferiores a los que rigen en el mercado internacional, lo que ha motivado acervas críticas de Londres, donde se califica de «agresiva» esa política, que «persigue obtener a toda costa las divisas que Cuba necesita».

## EL MERCADO DEL VINO

Parece que se ha llegado a un punto de contención en los precios del vino, que desde hace unas semanas venían subiendo con extraña alegría. Incluso hay comarcas donde se ha producido una súbita deflación. En Extremadura, por ejem-

plo, donde la cosecha se presenta muy bien, la orientación es la baja, cediéndose a 70-80 pesetas, según grado y por arroba de 16 litros. Allí ha comenzado la campaña de exportación de uva con precios que oscilan entre 28 y 30 pesetas arroba en el campo.

Se indica que una de las comarcas donde el «mildeu» ha causado mayores daños es la de Montilla, donde las pérdidas llegan a cifrarse en un 35 por 100 de la producción que se esperaba.

## MERCADO DE LA MADERA

Tomaremos nuevamente a Santiago de Compostela como base de información del mercado nacional de la madera. En el que se celebró en la ciudad compostelana el jueves se mantuvo el tono de reserva entre los sectores comprador y vendedor. Este se resiste a aceptar la corriente de baja y aquel espera a que la industria maderera salga de la paralización en que ha quedado sumida.

## LOS AGRIOS

No sería extraño que cuando aparezcan estas líneas se hayan publicado ya las normas por las que ha de regirse la nueva campaña de exportación de los agrios. Productores y exportadores están a la expectativa, mientras la cosecha mantiene el signo conocido de abundancia. En relación directa con este asunto debemos señalar la presencia en Londres de una delegación de la Comisión Citrícola de Florida, que trata de negociar mayores ventas de frutos al Reino Unido que las realizadas en anteriores campañas. Tampoco debe pasarse por alto el hecho importante de que Inglaterra recolecta la mayor cosecha de frutas conocida en el último decenio, hasta el punto de que la mayoría de ellas se venden actualmente un 30 por 100 más bajas que en igual período de 1958.





# "La ampliación de ventas y los almacenamientos de tejidos de algodón"

Por RICARDO CID LENO

Hace ya varios años que la industria textil algodonera de nuestro país viene mostrando una escasez de ventas, en relación con los volúmenes producidos. Como consecuencia de ello y con independencia de las lógicas variaciones estacionales, los almacenamientos, tanto en poder de los fabricantes como de los escalones comerciales, han sido y son bastante considerables.

Este fenómeno no es de origen actual ni tiene relación alguna con las recientes medidas económicas. Ahora bien, lo que tales medidas han ocasionado, ha sido la variación del signo de tales almacenamientos, haciéndoles pasar de beneficiosos a perjudiciales, aceptando tales términos desde el punto de vista de quienes los poseen.

En efecto; en una economía estable, entendiéndose por tal aquella que no se vea sujeta a presiones inflacionistas por un incremento desmedido de los medios de pago, las existencias invendidas, cuando son superiores a las naturales exigencias del ciclo producción-distribución-consumo, suponen siempre un daño, no solo por lo que representan de inversión «congelada», sino también porque el almacenamiento implica gastos de local, de personal, etc., con independencia de los posibles deterioros que los artícu-

los pueden sufrir, aunque sean, como efectivamente son los textiles, de tipo no perecedero.

Pero la tendencia alcista de los precios, el hecho seguro de la trayectoria ascensional de los mismos, daba lugar a que, con ruptura del orden normal del proceso económico, los almacenamientos fueran beneficiosos para sus poseedores, ya que el alza de precios compensaba con creces los gastos y daños del almacenaje.

Esta situación, artificiosa, es la que ahora se ha hundido, volviendo el quehacer económico a sus cauces naturales, los cuales se caracterizan por el deseo de mantener las existencias en el mínimo nivel posible.

El hecho de que un comerciante no pueda ya aconsejar a su cliente que adquiera incluso lo que de momento no necesita «porque la temporada próxima estará más caro», es un síntoma que define por sí sólo la llegada a la normalidad.

La acumulación de existencias no es ya «rentable». Hace falta darles salida con la mayor rapidez posible y para ello, como muy bien saben fabricantes y comerciantes, las medidas más eficaces consisten en reducir los costes y adecuar a los mismos los precios de venta.

Este es el único medio eficaz para

ensanchar el mercado, teniendo en cuenta, además, que el consumo español de tejidos por habitante y año, es reducido y que no ha alcanzado cifras medias ni en los años de mayor «alegría» compradora.

La producción española de tejidos de algodón se calcula hoy, a precios de fábrica, en unos 15.000 millones de pesetas. Si tenemos en cuenta que por transporte, comercio, etc., dicho valor se acrecienta por lo menos en un 40 por 100, vemos que el volumen de la producción nacional, en precios de venta al público, es de 21.000 millones de pesetas.

La cuantía de los almacenamientos permite asegurar que el consumo del país no ha alcanzado ni con mucho esta cifra, a pesar de que los tejidos de algodón se emplean, no solo en el vestido, sino también en todos los usos domésticos de cama, comedor, cortinaje, etc., con independencia de otras utilizaciones industriales tan impor-

tantes como son las de tapizado, saquerío para granos, toldos, etc.

Un cálculo no pesimista pudiera ser que, en los últimos dos años, un 25 por 100 de la producción textil algodonera ha quedado invendida.

Por lo demás, las ventas al exterior han ayudado muy poco a resolver la situación. En el pasado año, la exportación de textiles algodoneros, quedó en unos 350 millones de pesetas. En la actualidad, las circunstancias aparecen como mucho más favorables y se espera alcanzar una venta al exterior del orden de los 800 millones.

Aunque importante, advertimos que esta cifra no supone sino el 5 por 100 de la producción y que por lo tanto no es en modo alguno resolutive.

La única eficaz solución consiste en ampliar el consumo nacional, lo que no podrá ser logrado si, como decimos, no se busca una eficaz reducción de los costes y una adecuación a ellos de los precios de venta.



# *El progreso y la necesidad de la industria española de fertilizantes nitrogenados*

■ ■ ■ ■ ■ Por R. C. L. ■ ■ ■ ■ ■

La concesión por el Banco de Importación y Exportación de dos créditos en dólares, que en total equivalen a 1.057 millones de pesetas, para la construcción de dos fábricas de abonos nitrogenados en nuestro país, ha vuelto a poner de actualidad el viejo problema de la escasez de fertilizantes nitrogenados, daño que viene pesando sobre la economía española hace ya cuarenta años y que naturalmente había de agudizarse a medida que la modernización de nuestra agricultura y la aspiración de conseguir en ella niveles satisfactorios de producción, indujera a los sectores agrarios a un mayor empleo de fertilizantes.

Las dos nuevas fábricas, que con los créditos citados van a construirse, permitirán una producción anual de nitrógeno fijado, del orden de las 65.000 toneladas. Para comprender el significado de esta cifra basta señalar que en el año 1958, según datos del Instituto Nacional de Estadística, la producción representó la cifra de 46.124 toneladas, lo que quiere decir que la de las dos instalaciones que ahora se montan, permitirán duplicar ampliamente la fabricación nacional de los citados fertilizantes.

El avance que con las nuevas obtenciones ha de lograrse es, como muy bien puede advertirse, de enorme consideración. No obstante, hay que señalar que con ello no se ha de alcanzar a cubrir el actual consumo y que, por otro lado, las exigencias en nitrogenados son cada día más amplias, debido no solo al abonado cada vez más perfecto de toda clase de tierras, sino también y muy principalmente al fuerte incremento que en nuestro país están experimentando los regadíos, los cuales consumen grandes cantidades de abonos.

El consumo actual de España puede cifrarse en 200.000 toneladas anuales de nitrógeno fijado, y con las nuevas instalaciones la producción llegará, como máximo, a las 120.000. Queda por lo tanto un largo camino que recorrer, pero es seguro que ha de cubrirse, dado que todas las empresas españolas dedicadas a la obtención de este tipo de productos, están desarrollando trabajos para ampliar sus instalaciones.

Sin detenernos en más antiguas consideraciones, cabe señalar que la casi absoluta carencia de la industria del nitrógeno en nuestro país al finalizar nuestra guerra de liberación, se debió a una inexacta y alegre visión de los problemas económicos; a una falta de preocupación por el futuro, por ser entonces muy risueño el presente.

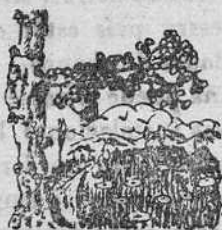
En efecto. Con anterioridad a la segunda guerra mundial y durante un largo período de años, la industria mundial del nitrógeno producía muchos más abonos

que los que entonces se consumían. El mercado mundial estaba dominado por poderosos consorcios que colocaban los excedentes a precios de «dumping», es decir, vendiendo en el exterior más barato que en los propios países productores. España, declarado «mercado abierto», por los consorcios extranjeros que dominaban el mercado mundial, se beneficiaba de unos precios baratísimos en los fertilizantes nitrogenados. Así, en 1934 el sulfato amónico costaba en España 25 pesetas los 100 kilogramos, al paso que en Alemania y Francia, países productores, valía a 43'50 pesetas.

Pero esta situación no podía ser ilimitada. España, ya en 1936, se encontró con enormes dificultades para importar los abonos que necesitaba y a partir de entonces la situación fué agravándose, llegando a adquirir caracteres de verdadero problema nacional.

Solo a partir del año 1952 y a trueque de destinar a los mismos una partida muy considerable de divisas—en algunos años la cifra de 2.000 millones de pesetas—pudo España volver a tener un suministro mediano de fertilizantes nitrogenados, tanto por el incremento de la producción propia, como por las adquisiciones en el exterior.

Más los hechos pasados han venido a demostrar muy cumplidamente que para un país como el nuestro, de amplia base agraria y con una evolución muy fuerte hacia la agricultura intensiva, la industria propia de nitrogenados es de absoluta necesidad.



# Cómo la moderna técnica sirve a la agricultura

## Innovaciones en la maquinaria utilizada en la plantación de árboles frutales. Modernos tractores y herramientas de múltiples servicios

Por WATER THEIMER

La evolución e intensificación de la agricultura en los distintos países ha permitido la expansión de una importante industria dedicada a poner a disposición del agro los adelantos técnicos de la época moderna. Así, por ejemplo, en las extensiones dedicadas al cultivo de árboles frutales se exige maquinaria. La expansión de los tractores es evidente y pueden verse evolucionar a éstos en el espacio existente entre las alineaciones de los árboles. En general la maquinaria usada es análoga a los conocidos aperos de labranza y de jardinería que con adecuadas modificaciones adaptadas a las necesidades de los grandes cultivos de árboles frutales, ha sido especialmente construida.

Uno de los centros más importantes de la producción alemana de esta clase de máquinas se encuentra en el territorio del Rin, Meckenheim, próxima a Bonn, fué por ésto un apropiado lugar para una interesante exhibición de la producción de la industria alemana en lo que se refiere a maquinaria agrícola, especialmente la dedicada a la explotación de riqueza frutícola. La visita a la exposición puso de manifiesto la atención que se ha prestado, por la nueva técnica de medios auxiliares, a estas plantaciones. Básicamente se observa que se ha tenido en cuenta la crónica

carencia de mano de obra en todas las ramas de la agricultura. Lo que se desea, principalmente, es que la maquinaria pueda ser, en lo posible, un sustitutivo del hombre. Aquella maquinaria que además del conductor precise otra persona para su utilización, es poco solicitada porque la mayoría de las veces se carece del segundo hombre. El mecanismo debe realizar el trabajo total al objeto de que no se precise la mano humana. La industria de maquinaria se esfuerza en poder satisfacer esta exigencia.

La moderna maquinaria trabaja con los dispositivos adecuados, no solamente haciendo el cultivo a lo largo, sino también en sentido transversal. Las grandes plantaciones se hallan completamente mecanizadas. Por ejemplo, para esta clase de trabajos ha sido construido el denominado cultivador de árboles frutales "Ley", cuyas piezas básicas tienen un tamaño tal que es muy extraño puedan obstruirse. La maquinaria es baja y corta; se dirige fácilmente y para trabajos de profundidad está debidamente acondicionada. El cultivador posee un apropiado dispositivo que impide dañar las raíces de los árboles. A un lado va provista de una rueda, especie de neumático inflado, que se halla nivelado convenientemente y asentado sobre una palanca móvil.

Tan pronto esta rueda toca o coincide con un árbol, da media vuelta la reja lateral del arado del "Cultivador". Es suministrada en diferentes tamaños y la reja giratoria del arado puede también, separadamente, ser suministrada para adaptarla a otra maquinaria. Esta construcción agrícola, que ha alcanzado un gran éxito y memanda, ha sido fabricada por la irma J. Strotkotter, de Meckenheim, la cual también fabrica el rastrillo "Ley", que sirve principalmente para la eliminación de la mala hierba, pudiéndose adaptar a la estructura del suelo, acoplándose fácilmente de dos a tres a las máquinas. También se ha expuesto un triple cilindro rugoso que se asemeja a los rodillos que se usaron antiguamente en agricultura pero que ahora eran poco utilizados.

Ha obtenido, asimismo, un gran éxito la maquinaria agrícola de múltiples usos que posee, en general, distintas piezas intercambiables, lo que permite que en invierno, acondicionada debidamente, pueda realizar unas labores y en primavera otras.

Los trabajos de adecuado mantenimiento del cultivo y en torno de los árboles pueden ejecutarse a través de una moderna escardadora y corta-raíces móvil. Esta máquina funciona fácilmente, pudiéndose acercarse a los árboles, entrar debidamente

te en las plantaciones y dar media vuelta con toda facilidad, empleándose únicamente la pericia del conductor ya que los árboles soamente son suavemente tocados y con ello se pone en funcionamiento un dispositivo automático.

En los últimos años, al lado de la maquinaria para el cultivo del suelo, ha adquirido un gran impulso en el cultivo de árboles frutales el uso de herramientas rotativas. Ya en 1920 fué construida por primera vez por la fábrica de maquinaria agrícola Lanz una especie de fresa. Se trataba de un arado con motor, con escardadores de cuchillas, en lugar de las clásicas rejas de arado. Las cuchillas desmenuzan los terrones del suelo, pudiéndose combinar, sencillamen-

te, las labores de arado, rastillado y cultivo. En la agricultura no ha conseguido imponerse la fresa a causa de que, aunque trabaja bien, desmenuza la tierra tan finamente que con la lluvia se embarra y cuando se seca se aglutina como arcilla. En la jardinería, sin embargo, la fresa ha encontrado múltiples usos. Se señala que la aplicación de los modernos acelerómetros regula la velocidad de las cuchillas y la utilización de éstas con formas especiales permite conseguir una apropiada preparación de la tierra. Actualmente, se construyen fresas en distintos tipos a las que puede dárseles una pertinente velocidad por lo cual su uso tiene nuevamente grandes posibilida-

des, incluso en la agricultura en general.

Una personalidad de prestigio en cuestiones agrícolas, como es el doctor Weleczka, de la Cámara Agrícola de la región del Rin, ha expuesto su opinión de que no se puede tomar en consideración el uso de las herramientas rotativas como única maquinaria para el cultivo de los árboles frutales.

Las cuchillas rotativas deben ser accionadas, en todo caso, por el mismo motor del tractor ya que la fuerza necesaria para ello no es despreciable.

La Exposición muestra otra importante y variada gama de moderna maquinaria que patentiza el esfuerzo realizado por la técnica en servicio de la agricultura.—(Deuko-Arco).

## La materia orgánica duplica las reservas de agua en el suelo

El cultivo de la tierra supone en principio una ruptura del equilibrio natural de los suelos. Antes de realizar el roturado de una superficie virgen, esa tierra está dando vida a una variada gama de plantas, que lejos de esquilmar el suelo lo que hace es ir enriqueciéndolo. En los procesos naturales, la fauna y la flora se van complementando con la tierra para hacerla más feraz; los animales sirven de vehículo muchas veces para el transporte de las semillas y dejan su valiosa estercolera, además de contribuir a una prudencial limitación de la vegetación espontánea; las plantas, por su parte, van depositando en los suelos los restos de sus raíces, tallos, hojas y frutos, agregando así ingentes cantidades de materia orgánica que se transforma en humus.

Las primeras cosechas obtenidas en los roturados son generalmente extraordinarias, lo mismo en cantidad que en calidad. Posteriormente ese índice de producción comienza a decaer de forma manifiesta, y si no se repone a la tierra con abonos químicos y orgánicos en la medida necesaria, llega un momento en que no produce prácticamente nada.

En la situación intermedia, es decir, cuando las fincas rinden cosechas aceptables merced a la ayuda fertilizadora que les presta el agricultor, no hay que olvidar el papel esencial que desempeña el agua, aún por encima del mismo grado de fertilización que se promueva. Faltando el agua, o siendo simplemente escasa en los suelos, los abonos carecen de utilidad práctica, llegando a veces a ser incluso perjudiciales para las plantas.

La materia orgánica puede considerarse como elemento fundamental en el complejo de los suelos. Las fincas en donde se utiliza con liberalidad el estiércol y el semienterrado de pajas y residuos de las cosechas, adquieren una constitución esponjosa, y a la vez, si las características predominantes de los suelos es la de tierras sueltas, la materia orgánica las aglutina y hace más compactas, mientras que si por el contrario las tierras son fuertes y apelmazadas, entonces la labor queda mucho más desmenuzada y propicia para su meteorización.

Los residuos vegetales y estiércoles duplican las reservas de agua en los suelos. La razón estriba sencillamente en que toda esta materia vegetal no solo actúa como una gran esponja que se empapa con las aguas de las lluvias, sino también en que forma como una barrera o capa intermedia en los suelos que rompe la capilaridad y evita grandísimas pérdidas de líquido por evaporación.

Sin una cantidad suficiente de materia orgánica en la tierra, las lluvias disuelven y arrastran las sustancias solubles que el mismo terreno dispone o que se han adicionado en forma de abonos, arrastre este que unas veces es meramente superficial por la poca permeabilidad de la dura corteza que se forma en la labor, y otras veces adopta el carácter infiltrante, llevando a grandes profundidades los principios solubles, donde las raíces de las plantas no alcanzan a beneficiarlos.

Independientemente de materias orgánicas, como componente físico de los suelos, necesitan éstos también de esa activa labor que desarrollan los millones de microscópicos seres que viven en cada gramo de tierra. Estos pequeñísimos habitantes de la tierra se desarrollan y viven la mayor parte de las veces a expensas de la materia vegetal, realizando sobre ella una profunda transformación que la convierte en principio aprovechable por las raíces de las plantas.

Quemar pajas y rastrojos, escatimar el estiércol a la tierra y no promover por cuantos medios sea posible un incremento de la proporción de materia orgánica en los suelos, es ir en contra de los propios intereses como cultivador. Pero cuando se trata de fincas ubicadas en comarcas de poco índice pluviométrico, esta falta de humus en los suelos es causa de que se reduzca a la mitad el agua disponible en la labor.





# El esparto también tiene sus problemas

Paralización y baja de precios en el mercado lanero nacional, mientras que suben las cotizaciones en el internacional

Mayor animación de los mercados ganaderos y aumento de los precios de las vacas de leche

MADRID.—(Servicio de información agraria de PYRESA).—La comercialización de los productos agrícolas viene pasando, a veces, por una serie de dificultades que origina graves perjuicios al agricultor, que ya de por sí, y en un elevado porcentaje—no olvidemos que en España más de un 90 por 100 de los empresarios agrarios son agricultores modestos—andan estrechos de disponibilidades dinerarias. Hay que tener en cuenta que la agricultura requiere un esforzado trabajo, una dedicación casi absoluta y una considerable inversión de fondos, de la que el hombre de campo se viene a resarcir con la venta del producto excedente de sus cosechas. Después de todo este trabajo, desvelos e inversiones, las distintas situaciones atmosféricas, que no se pueden dirigir ni controlar, juegan el más importante papel en los resultados de la «industria agrícola». Si los mercados—como en general está ocurriendo este año—se desenvuelven en forma dificultosa y no hay forma de comercializar los productos o se hacen sin la más mínima rentabilidad, el negocio es ruinoso y como consecuencia directa, el de este importante sector, de nuestra economía.

El mercado lanero, los agrios, los corderos, los albaricoques, las patatas, atravesaron momentos difíciles y, algunos, como la lana principalmente, aún siguen en la misma situación. En la actualidad, el comercio del esparto también tiene su problema.

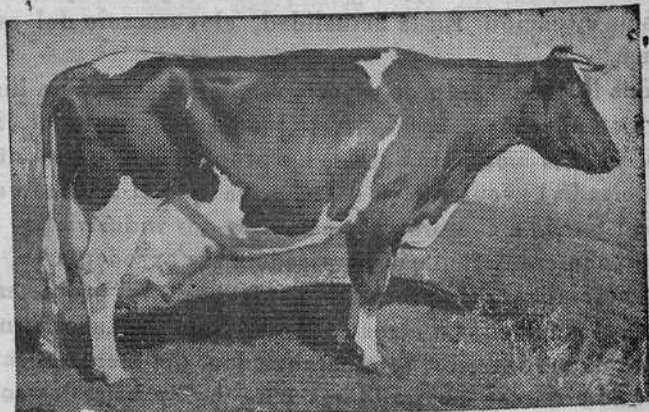
Hace dos años la producción de esparto era deficitaria y se hizo necesaria la importación para atender las necesidades del consumo nacional. Solamente han pasado dos años, y en el momento actual, los propietarios de montes espartizales aún no han concertado la venta de su cosecha, ya que el mercado está muy paralizado, ante la resistencia a comprar por parte de los industriales. Si de dos años acá, en que la cosecha era deficitaria ha pasado a ser excedentaria, habrá que ver los medios de comercializar este producto o autorizar a los propietarios de montes para que destinen esos terrenos a otros cultivos. Si la producción no excede a las necesidades del consumo interior, esta paralización del mercado se debe considerar como una presión de los compradores para hacer bajar las cotizaciones. De una u otra forma creemos que se deberían revisar las contribuciones, arbitrios y

otros gravámenes que pesan sobre el esparto y suprimir también el canon de seis céntimos en kilo, que se viene pagando para el Servicio del Esparto. Si los propietarios no venden su cosecha, no es lógico que se cobren unos impuestos sobre beneficios, cuando éstos no existen.

La situación del mercado en la actual campaña no es nada favorable y las perspectivas tampoco ofrecen el menor optimismo. Hay una Orden en vigor actualmente del Ministerio de Agricultura, de 31 de diciembre de 1958, por la que se dispone que los propietarios de esparto que no lo hubieren vendido antes del 1.º de septiembre, deberán ponerlo a disposición del Sindicato para que éste lo distribuya entre los industriales que lo soliciten. Pero si los industriales no han adquirido el esparto hace pocos días cuando estaba en poder de los propietarios, tampoco ahora lo solicitarán del Sindicato. Estos Organismos (Sindicato y Servicio) esperan del Ministerio de Agricultura las normas a seguir.

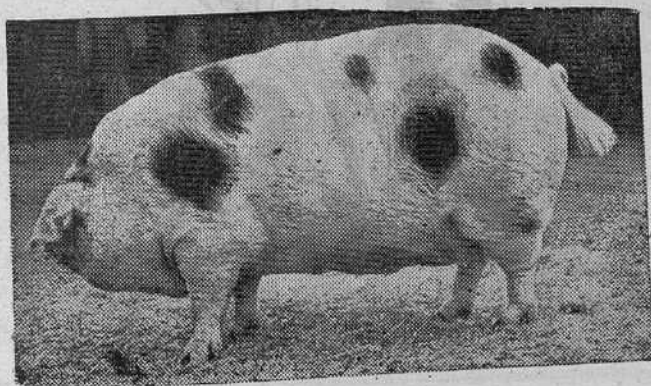
Después de unos días en que las tormentas tendieron a desaparecer, las últimas semanas volvieron nuevamente a intensificarse, y así los últimos días de agosto y primeros de septiembre ocasionaron graves daños en diversas regiones, principalmente en los pueblos de la Moraña Baja (Avila), en el valle del Orbigo leonés y en la huerta valenciana. Este tiempo de lluvias y tormentas, que tantos daños ha venido causando en el campo, ha favorecido los pastizales y las rastrojeras. En la zona Norte de la Península el estado de la hierba es muy satisfactorio.

Al menor movimiento y animación de los mercados de ganados en semanas anteriores, ha sobrevenido una gran actividad en esta última semana. El mercado semanal de Medina del Campo registró mayor número de transacciones, y la feria de Torrelavega ha sido la mejor del año y una de las mejores que se han conocido en la historia ganadera de la ciudad. La tónica del mercado fué el alza de precios,



aumentando unas 1 000 pesetas sobre los precios de las ferias anteriores las vacas buenas de leche. Las ferias y mercados del Sur han estado más flojas y desanimadas. Los precios de las vacas para trabajo vienen oscilando entre las 7.000 a las 10.000 pesetas y los bueyes entre las 10.000 a 15.000 pesetas. Los precios del lanar se mantienen firmes, aunque sin acusar tendencia alguna, mientras que los del porcino se van recuperando algo y en particular el ganado blanco que parece tener mayor aceptación; por la provincia de Córdoba los cerdos para salida de espiga se vienen pagando a 45 duros arroba, y los lechones de 25 a 30 libras de peso sobre las 10 y 10'25 pesetas libra; sobre los 46 duros arroba se pagan por Extremadura los cerdos de más de cuatro arrobas y entre las 7 y 9 pesetas libra los lechones. En Figueras (Gerona) las cerdas de cría se han pagado de 3.700 a 4.000 pesetas; los cerdos cebados, de 3.500 a 3.800 pesetas; los cerdos de recría, de 1.100 a 1.300 y los lechones de 600 a 700 pesetas.

Los mercados de piensos no terminan de animarse. Los precios se mantienen muy firmes y se hacen pocas operaciones. Donde mayor animación se nota es en el maíz, principalmente en el de nueva cosecha, del que va habiendo bastantes disponibilidades; la demanda es superior a la oferta y las cotizaciones oscilan entre las 4'50 y 4'53 pesetas kilo, sin saco y sobre camión por la zona valenciana; por Sevilla entre las 4'40 y 4'50, y entre las 4'35 y 4'40 por Málaga. Por Castilla se paga la cebada sobre las 4'05 pesetas, sobre las 4 en La Mancha y sobre las 3'95 en Extremadura. La avena alrededor de las 3'95 pesetas kilo por Castilla, sobre las 3'75 en Extremadura, sobre los 3'70 en Granada y 3'90 en Aragón. El centeno se oferta a 4'15 en La Mancha, 4'25 en Castilla y 4'30 por la Rioja. Las algarrobas se ofertan a 4'85 en Castilla. Las habas entre las 5'10 y 5'20 pesetas kilo en Andalucía y entre las 225 y 250 pesetas fanega en Extremadura. Las vezas en Málaga se pagan de las 4'30 a 4'40 pesetas kilo, y sobre las 4'35 en Jaén. La alfalfa entre la 1'40 y 1'60; y la pulpa de remolacha entre las 2.750 y 2.950 pesetas tonelada, según procedencia.



El mercado lanero está paralizado, no aparecen compradores y los precios son cada vez más bajos. Por la provincia de Córdoba se han vendido algunas partidas a 37 pesetas kilo; el mismo comprador la pagó hace unos tres meses a 48 pesetas kilo. Mientras que nuestro comercio lanero está paralizado y acusando baja en las escasas cotizaciones que se hacen, los mercados internacionales acusan mayor firmeza y subida en los precios. En Australia se ha registrado una alza de un 10 a un 20 por 100, según calidades, con los precios anteriores. El mayor número de compras de lana australiana lo han efectuado Japón, Inglaterra y Rusia. También en Africa del Sur ha comenzado con el mes actual la nueva campaña, calculándose una producción de 315 a 320 millones de libras, lo que supondrá un aumento de 3 a 8 millones sobre la campaña anterior.

El mercado del vino continúa con parecidas características a las anteriores semanas; en Cataluña se registra una baja moderada, mientras que en La Mancha se halla estabilizado y con tendencia a alza. Por la comarca de Reus el blanco se paga a 27'50 pesetas y a 26'50 el tinto; por la de Priorato el tinto a 28 pesetas; por el Bajo Priorato y Bajo Ebro a 27 pesetas el blanco y a 27'50 el tinto. Por La Mancha los precios oscilan entre las 24 y 25 pesetas. Por la zona de Cariñena, Ribera del Jalón y Calatayud están agotadas las existencias de claretes y los tintos se pagan entre las 30 a 31 pesetas.

GRACILIANO HERNANDEZ MARCOS



## *Unos veinte millones de kilos de carne equina se consumen en España*

*El consumo de carne de équidos se ha generalizado tanto en los últimos años que existen abiertas al público actualmente hasta cuatrocientas carnicerías de esta especialidad. Si en el año 1949 vemos que se sacrificaron 30.500 cabezas, con un rendimiento en canal de algo menos de cuatro millones de kilos, esas cifras se han convertido ahora en 150.000 sacrificios y en una renta de 20 millones de kilos de carne equina.*

*La carne equina tiene el mayor porcentaje de público consumidor en las clases medias, cuya preparación cultural les permite desecher prejuicios y ver en este producto un sólido y eficaz alimento, con precios mucho más asequibles que el resto de las demás carnes que abastecen tradicionalmente el mercado.*

*No obstante esta razón de abastecimiento, es preciso que exista la debida concordancia entre el consumo de estas carnes y el censo animal que las proporciona, ya que en otro caso, roto el equilibrio entre consumo y producción, no sólo quedaría en muy poco tiempo desabastecido y encarecido este mercado alimenticio, sino que también peligraría gravemente nuestra seguridad y continuidad en el trabajo agrícola.*

*El Ministerio de Agricultura ha dictado últimamente una ordenación rigurosa sobre el sacrificio y comercialización de las carnes equinas, sentando ante todo la premisa de que únicamente podrán utilizarse para fines de carnización los animales inútiles para el trabajo y los machos que no sean de características selectas, y por ende, adecuados para la función reproductiva. Taxativamente queda prohibido el sacrificio de hembras de ganado caballar y asnal antes de que hayan cumplido doce y diez años, respectivamente, con lo cual se garantiza la continuidad de un censo en número bastante para dar lugar al renuevo anual necesario en esos dos censos animales, así como en el ganado híbrido mular.*

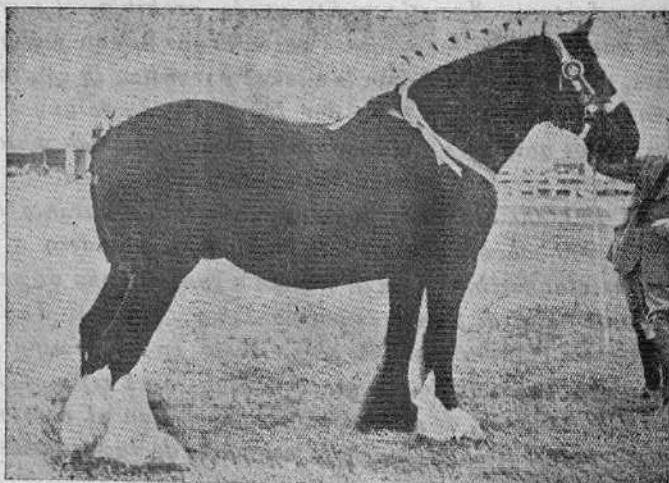
*Hay que tener presente, además, que independientemente de esa cifra señalada de 150.000 animales equinos sacrificados durante el último año, otras 50.000 cabezas causan baja en el censo ganadero a causa de los sacrificios clandestinos y de la evasión o contrabando de ganado del país a través de nuestras fronteras portuguesa y francesa. Tanto en los aprovechamientos clandestinos de carne como en la evasión de équidos, existe de hecho un doble delito cuyas sanciones represivas interesa recrudecer; este delito es, de una parte, porque pusan al consumo carnes sin el debido control fiscal y sanitario por parte de las autoridades com-*

petentes, y de otra, porque la reducción de nuestros efectivos animales les atenta contra nuestra integridad y economía como país.

Esta disposición aludida del Ministerio de Agricultura, hecha pública en el Boletín Oficial del Estado del día 10 de agosto último, está suficientemente clara en cuanto a los fines que persigue y delega, directamente en las autoridades provinciales y locales, e indirectamente en toda la clase veterinaria nacional, una labor de control y colaboración decisiva, sin la cual los frutos prácticos perseguidos por el Gobierno de la nación quedarían ciertamente disminuídos.

El consumo de carne equina es hoy día una necesidad ineludible en nuestro país, como es también, y desde hace muchísimos más años, en otras naciones europeas. Lo que interesa en todo caso es cubrir estos dos objetivos fundamentales. El primero de ellos, que contemos siempre con un censo de animales lo suficientemente amplio para atender, indistintamente, al trabajo de la agricultura y al abastecimiento del mercado de estas carnes; el segundo, que se respete íntegramente (como está dispuesto por la ley) todo el ganado reproductor, cifrado, entre yeguas y asnas, en unas cuatrocientas mil cabezas. Porque lo que es indudable es que si se va mermando la cantera reproductora de estos animales, llegaría un momento en que estaríamos abordados a la ruina ganadera y sería preciso prohibir, sin excepción, cualquier género de sacrificio en équidos. Y de momento, por si con carácter parcial o local interesara adoptar medidas de prevención contra tal evento, la Dirección General de Ganadería ha sido facultada para reducir el número de sacrificios cuando lo estime necesario, así como a disminuir los cupos de carne señalados para las industrias expendedoras de esta modalidad.

G.



# Contra todo pronóstico, siguen reaccionando los precios del vino

## Se acentúa la paralización del mercado lanero

MADRID. — (Servicio de información agrícola de Pyresa).

En contra de los pronósticos que se hacían la semana anterior, pensando que los precios del vino no subirían más, y que comenzaría un paulatino descenso, esta última semana ha sido la más fuerte de todas desde que los precios comenzaron a subir. En todas las plazas de La Mancha se ha operado a precios más altos, pudiendo considerarse el premio medio de 25 a 2525 pesetas. Persisten los precios muy fuertes y la propiedad, más fuerte aún, se resiste a ir cediendo, a pesar de estar muy próxima ya la vendimia. Esto le ha jugado una mala partida a los comerciantes que compran mayores cantidades en los meses de junio y julio para luego vender en el mes de agosto y septiembre, cuando los precios en la propiedad bajan, con un mayor beneficio, pero este año, han tenido que ceder lo que compraron porque los cosecheros se han venido resistiendo a vender, y siempre con pretensiones a una mayor cotización.

La semana pasada se opinaba que ante la mayor oferta de los últimos días, podría llegarse a una estagilización de precios y posteriormente a la baja; otro sector opinaba que la propiedad al resistir en ceder mercancía, conseguiría fortalecer y elevar los precios; se esperaba que la primera opinión marcará la tónica del mercado, y a la segunda se le concedía un mínimo de probabilidades, pero esta vez los pronósticos han fallado y ha

sido la segunda la que ha dominado la situación.

Después de esto, nadie se atreve a pronosticar. Si la propiedad sigue firme a no ceder, los compradores tienen que adquirir mercancía, pues las disponibilidades son pocas y necesitan ir atendiendo el consumo; con ello los precios aún pueden reaccionar más. Es ya muy difícil que bajen los precios y lo más que se conseguirá es su estabilización. Los compradores no pueden hacer variar la situación, porque al no tener existencias se ven obligados a comprar para atender el consumo.

La situación actual del mercado es muy posible que influya en la próxima campaña. Comenzaron las ofertas en Socuéllamos (Ciudad Real), para vinos nuevos a 22 pesetas filtrado, foudre comprendido, a servir en octubre y noviembre, aunque se retiraron inmediatamente, y ahora nadie se atreve a ofertar, pues no se sabe lo que pasará después, ni en las condiciones que se elaborará. ¿A qué precios se pagará la uva, y como consecuencia, a qué precios se venderá el vino? Lo mismo puede venderse de 28 a 29 pesetas que de 22 a 23. En otras temporadas, ya se venían haciendo ofertas, por estas fechas para vinos nuevos, aunque naturalmente también había cierto riesgo, pero el caso es que este año nadie se atreve a ofertar, p no es fácil que lo hagan en tanto que no se va-

yan viendo los precios de las uvas.

También los alcoholes han ganado algo esta semana y se han situado alrededor de las 28 y 29 pesetas; hay bastante demanda, y como las existencias no son abundantes, es de esperar que los precios se mantengan o sigan ganando posiciones.

Son muy pocas las operaciones de lana que se vienen haciendo, fallando la esperanza de que al terminar las vacaciones de la industria textil se animaría algo el mercado. Se ve claramente que la industria textil ha trazado un camino que en lugar de solucionar el gravísimo problema del mercado lanero, lo agravará cada día más. Ya no se trata del mayor o menor precio pagado, sino de una total ausencia de demanda, que tiende hacia otros mercados. La única solución para los ganaderos es tener paciencia y esperar que algún día llegue la actividad a este mercado. Por la zona de Ciudad Rodrigo (Salamanca) se ha liquidado a cuarenta y ocho pesetas la lana entrefina merina que habían entregado, sin precio, con anterioridad unos cuarenta ganaderos. Por la comarca del Tietar (Cáceres) se han vendido algunas partidas de este mismo tipo de lana a 52 pesetas, pero estas operaciones han sido muy pequeñas y se puede decir que está casi toda sin vender.

En los mercados extranjeros las cotizaciones continúan subiendo, esperándose que en la próxima campaña que está co-

menzando los precios iniciales registren ya una alza de cerca del 10 por ciento sobre los precios del final de la campaña anterior. La producción lanera mundial, para este año, se cifra en unos 2.300 millones de kilos, pues aunque en América del Sur es bastante inferior a la normal, estará compensado por el aumento de la de Australia y Rusia. En Amberes la lana tipo Australia ha subido 4 pesetas en kilo en relación con los precios de la semana anterior, y 3 pesetas en Roubaix (Francia).

Las lluvias y tormentas que han venido causando graves daños en los trabajos de recolección y en las plantaciones hortícolas, han beneficiado los pastizales y las rastrojeras. Las últimas noticias que llegan de la zona de Mérida dan cuenta de que la cosecha de cereales ha sido aún peor de lo que se esperaba, resultando el trigo entre las 5 y 8 simientes por fanega de tierra. Este año no se puede confiar mucho en las estadísticas para calcular la cosecha triguera, y mucho menos en

las de entregas al Servicio Nacional del Trigo, pues es casi seguro que figurará una cifra mayor de entrega que en años normales, lo que será debido a que los agricultores, ante la falta de dinerario entregarán la mayor cantidad de trigo posible para poder, con su importe, hacer frente a sus necesidades más urgentes, mientras que otros años se conservaba para el consumo propio y piensos una cantidad mayor.

Los precios del ganado siguen muy similares a los de las semanas anteriores, notándose una ligera reacción en los del ganado lanar. Por Badajoz se pagan de 4 a 5 pesetas las ovejas, y los corderos sobre las 7 pesetas libra, quedando todavía bastantes pero en malas condiciones. Los cerdos gordos se pagan sobre los 48 duros arroba; los de 6 a 7 arrobas sobre los 44 duros arroba, y los lechones entre las 9 y 10 pesetas libra. Las vacas de leche se vienen pagando de las 8.000 a las 16.000 pesetas. Los novillos por aprejas, se pagan sobre las 23

mil a 25.000 pesetas. Las novillas de primer parto de 9.500 a 10.000 una. El ganado para carne se paga entre las 23 a 29 pesetas según la calidad y edad del ganado.

La inactividad y el desconcierto siguen caracterizando el mercado de piensos. Pese a lo avanzado de la temporada de verano, se realizan muy pocas operaciones, adquiriendo solo aquello que se va necesitando para atender las necesidades del momento. La subida de las tarifas ferroviarias y el aumento del precio de la gasolina han influido en este desconcierto del mercado. Los granos de pienso apenas han variado en sus cotizaciones, pudiendo considerarse iguales que en la semana anterior. De pulpa de remolacha se vienen haciendo ofertas en fábricas azucareras; en la provincia de Zamora sobre las 2.750 pesetas la tonelada; en las de Valladolid sobre las 2.900; en las de La Bañeza (León) sobre las 2.850 pesetas, todos ellos incluido envase.

Graciliano Hernández Marcos



# "Estabilización económica sin treguas"

POR JESUS CAVERO DE LA MAZA

En sus declaraciones al boletín «Información Comercial Española», órgano del Ministerio de Comercio, el Subsecretario de este Departamento, ha abordado con impecable claridad y de forma harto explícita, una serie de cuestiones del más alto interés, que afectan lo mismo a industriales y empresarios que a los consumidores, y relacionadas todas ellas, naturalmente, con el Plan de Estabilización.

Siguiendo el orden de las preguntas formuladas, el señor García Monco se refirió en primer término a la nueva ordenación del Mercado de divisas. La Orden de 25 de agosto pasado, flexibiliza el desarrollo de sus operaciones, al dotarle de la necesaria libertad, a tenor de las normas que rigen en los demás países de la Organización Europea de Cooperación Económica. Esta es una de las obligaciones contraídas con dicho Organismo y derivada de la propia naturaleza de los fines que se propone alcanzar. Desde otro punto de vista, la libertad del mercado de divisas, representa un paso previo a la futura convertibilidad de nuestra moneda. El mecanismo interventor, aplicado por circunstancias insuperables, constituía una traba que ahora sin embargo, carecería de sentido, máxime después de promulgada la Ley de Procedimiento Administrativo, que consagra el principio de la sencillez, la brevedad y la economía en el trámite burocrático. La nueva ordenación permite al importador de mercancías liberalizadas que, una vez obtenida la licencia—trámite que empieza a registrar una celeridad acorde con la nueva política económica—pueda entenderse directamente con cualquiera de las cuarenta y ocho instituciones bancarias autorizadas para realizar operacio-

nes de divisas. De esta forma «se libera» al Instituto Español de Moneda Extranjera atendiendo sus justas aspiraciones de una pesada carga, ajena por completo a la función que legalmente tiene encomendada. Por otra parte, es menester subrayarlo, la libertad del mercado de divisas, se pone de relieve en el hecho de que, todos los españoles residentes en España que posean divisas extranjeras que figuren entre las admitidas a cotización, no tienen obligación de cederlas al Instituto, ya que pueden venderlas a uno de los Bancos autorizados. El Instituto se limita a fijar los tipos de cambio a que está dispuesto a comprar y vender, permitiendo por lo demás el Ministerio de Hacienda que el mercado se rija por la ley de la oferta y la demanda.

El tema de los capitales extranjeros, fué también aludido ampliamente por el Subsecretario de Comercio. «El interés de disponer con toda rapidez de un adecuado ordenamiento legal para las inversiones—dijo—se manifiesta en el hecho de haber utilizado por razones de urgencia la modalidad del Decreto-Ley para el establecimiento de las bases fundamentales de la nueva ordenación jurídica sobre dichas inversiones». Hemos de añadir que existe gran expectación en el país por comprobar el atractivo que ejerce España sobre el capital foráneo. Hay lo que podríamos denominar una tensa curiosidad en todos los sectores. Para el español consciente de la responsabilidad del momento—que son la mayoría—la afluencia de capitales exteriores equivaldría, en cierto modo, a un respaldo o sanción moral de la política desarrollada a lo largo de cuatro lustros por el Caudillo, Jefe del Movimiento renovador de España, secundado eficazmente por los diferentes Gobiernos.

La economía española necesita inversiones que sirvan de complemento, de ayuda al ahorro nacional, y además las necesita pronto, cuanto antes. De aquí el anuncio de la puesta en marcha del organismo calificador de las inversiones, que establecerá una «tramitación sencilla y breve». Esto último es más importante de lo que parece, porque si como es obvio, la Ley de Inversiones favorecerá de una manera rotunda al capital extranjero, otorgándole las mismas facilidades que al inversor nacional, una tramitación lenta, complicada y engorrosa, eliminaría tales ventajas, o, por lo menos, sería capaz de retrasar el impacto beneficioso que tal aportación creemos va a producir. En el plano de la opinión pública, el interés y la curiosidad por conocer al fin el volumen de inversiones extranjeras aumenta al comprobar a través de los resúmenes oficiales que apenas transcurrido un mes desde que fué iniciado el Plan de Estabilización Económica, la balanza del comercio exterior acusa un saldo favorable, realidad que si bien no debe sorprendernos, estimando las repercusiones que en este sector determinan la nueva paridad de la peseta con respecto al dólar USA—amenazado de devaluación según presumen los técnicos financieros—desarrolla una influencia favorable sobre la psicología del país en la actual coyuntura.

Asimismo encierra mucha importancia esa parte de las declaraciones del Subsecretario de Comercio en la que se refiere al montaje de un adecuado sistema institucional para facilitar el crédito correspondiente a la exportación, que requieren de modo especial la industria naval y la de transformados metálicos. Repárese en que nuestros astilleros producen barato y cada día reciben mayor número de demandas, principalmente de Iberoamérica, y las manufacturas metá-

licas—con mayor empuje las guipuzcoanas—abren brecha desde hace años en el mercado internacional. Ahora bien, recién inaugurada la etapa del comercio internacional español, exige del exportador más iniciativa, más idoneidad de medios para vender a precios competitivos, aunque el Estado—como afirmó el señor García Monco—se halle dispuesto a estimularlo con ayuda de créditos. En definitiva, ya sabemos que el Plan de Estabilización gira en torno a dos factores básicos: exportar y ahorrar. Mas indudablemente, es la exportación la que hará posible el ahorro. En este camino de fomento de las exportaciones que prevé el Gobierno, no se desdén la posibilidad de aplicar tarifas especiales para evitar su desplazamiento de los mercados extranjeros. Pero conviene puntualizar que si la incidencia del aumento de tarifas ferroviarias en el transporte de mercancías solo debe afectar en un 0'50 por 100 a los precios—de acuerdo con la interrelación entre los factores componentes de la economía nacional—no hay razón que justifique una repercusión sensible en las exportaciones. Por último, cabe insistir en dos afirmaciones del Subsecretario de Comercio. Primero, que la liberalización económica interior tendrá lugar a corto plazo, y segundo, que el conjunto de medidas de toda índole que lleva consigo el Plan de Estabilización, han sido dictadas. Especular en torno a nuevos cambios o alteraciones, cultivar el peligroso juego de la expectativa, puede significar en principio, una inútil pérdida de tiempo y por tanto de oportunidades, y más tarde un arma de doble filo, susceptible de perjudicar gravemente a los mismos que la esgrimen. Empresarios, industriales y comerciantes, deben tener muy presente que esta es la hora de actuar no de dormir.

# LA AUTOMATIZACION

Por Felipe Mellizo

Escribía Angel Ganivet en sus «Cartas finlandesas», que **«un pueblo cuyos valores se cotizan a la par, puede sin reparos degradarse y vivir en la corrupción más escandalosa; siempre será más culto que aquel cuyas cotizaciones andan entre el 70 y el 80 por 100».**

La ironía descompuesta del granadino podría valer en nuestros días, e igualmente podía haber valido cincuenta años antes de ser escrita. El fenómeno es tan conocido, que estamos a punto de considerarlo natural. Llega un momento en que uno no se asombra de nada.

Continuaba Ganivet el párrafo transcrito, señalando que en este mundo lo esencial es la vida misma, y no el constante y abrumador aumento de creaciones técnicas, que, si no están al servicio de la vida, de poco sirven.

Todos sabemos estas cosas desde viejo, y nos parecen evidentes. Pero en el mundo siguen ocurriendo jocosos sucesos, que le hacen a uno sospechar del equilibrio mental de nuestros prójimos.

Por ejemplo: comienza a circular por el mundo una palabra nueva, que trae consigo una serie de nuevos hechos. Es esta palabra **«automatización»**—que, por cierto, casi nunca hemos visto bien escrito ya que, sin que se sepa por qué, es sustituida por **«automación»**, que maldito si quiere decir algo—y, al decir de los expertos, el fenómeno que se encierra en el vocablo es de tal trascendencia, que puede hacer cambiar el rumbo del Universo.

Es curioso, y no deja de tener gracia, que los que así piensan empleen las mismas argumentaciones, respecto a la **«automatización»**, que las que empleaban sus abuelos decimonónicos, respecto al **«maquinismo»**. Aquellos eufóricos manifiestos que auguraban el **«progreso indefinido»** a la vista de un nuevo modelo de telar, soñaban con un futuro placentero, en el que los hombres, entregados a la más bella holganza, dedicasen su tiempo al **«dolce forriente»**, se convirtieron, pasado el tiempo, en ridiculeces literarias. Otras cosas, y poco agradables, fueron consecuencia del maquinismo, y no la paradisíaca vagancia, precisamente. Hasta principios de este siglo, los hombres conservaban la esperanza de conocer un mundo nuevo y justo, gracias a los progresos científicos. Era el rescoldo de un siglo liberal, que mantenía el utópico fuego saintsimoniano de creer que la industria—creación de la burguesía vencedora—traería la felicidad de los humanos.

Ahora estamos, si no llevo mal la cuenta, en la «tercera revolución industrial». Fué la primera el triunfo del carbón y la máquina de vapor, con el subsiguiente paso de la manufactura a la fábrica.

La segunda, señalada por la aparición de la electricidad industrial, comienza en 1884, con el hallazgo de los transformadores. La máquina eléctrica sustituye a la máquina térmica, aunque ésta se defiende como puede, gracias a los nuevos combustibles y al desarrollo de los motores de explosión.

La «tercera revolución industrial»—en trance inmediato de ser «cuarta» por obra y gracia de la energía nuclear—está marcada por el signo de la automatización. Los muchachos ya no sueñan con tener un caballo—antiguo y limpio sueño del hombre—sino con poseer un «robot», que les ayude, incluso, a ganar las peleas.

Y de nuevo se habla del «progreso indefinido», de la sempiterna felicidad y de todas las ilusiones posibles. Poseer una máquina, se ha convertido en meta primera del ser humano. Y tenerla, da derecho a todo.

Pongamos las cosas en su sitio. En la ciencia hay un contenido moral evidente, una línea de conducta. Ella misma se limita, cuando es auténtica, a servir de trampolín espiritual al hombre, al que ofrece una posibilidad de proyectarse sobre el mundo. Pero creer que con eso está todo hecho, es—glosando al cojo Talleyrand—mucho más que un error: es una estupidez.

El que la considera como instrumento omnipotente de felicidad, caerá en la aberración que señalaba Ganivet, y acabará por juzgar los hechos más nobles por el número de caballos de vapor que sean capaces de desarrollar.

Cuidado, pues, con cantar jubilosamente a la palabra nueva. La «automatización», puestos a mirar las cosas como es debido, no debe preocuparnos demasiado.



# Estudios sobre las ramas españolas de producción y Empresa

## La Escuela de Organización Industrial, ha diplomado a 150 alumnos en sus catorce cursos intensivos

Por **OBDULIO GOMEZ**

Con sólo dos años de vida, la Escuela de Organización Industrial creada en Madrid por Orden conjunta de los Ministerios de Educación Nacional e Industria de 1957, tiene ya para sí una notable actuación en los catorce cursos desarrollados, nueve para "Organización de la Producción", y cinco para la "Organización de Empresa". El lector podrá advertir que si mucha es la juventud del Centro formativo como de creación reciente, no parece menor su experiencia, al conocer el número de los cursos realizados.

Importa mucho y cada vez más a las grandes y pequeñas empresas, que su personal directivo se haya capacitado no a lo largo de los años y de esfuerzos más o menos acertados, sino que la capacidad que motiva la elección y encargo de responsabilidad, está garantizada por una preparación especializada conforme a los métodos modernos utilizados en Centros análogos de los países más desarrollados en esa misma línea formativa. Esta necesidad casi apremiante justificó la creación de la Escuela de Organización Industrial, cuyos alumnos de ayer y de hoy habrán de regir cuando les llegue el momento oportuno, los esfuerzos indus-

triales de carácter privado o público que se les confíen.

A este Centro por tanto, importa de manera esencial obtener los resultados que su actuación permite concebir, y para ello inculca a sus alumnos cuatro puntos fundamentales: conocimiento de los principios y técnicas que les permitan resolver sobre la marcha, cuantos problemas puedan afectarlos desde sus puestos de rectoría o administración de sus Empresas; fomentar entre el alumnado de cada curso, la convicción de que son indispensables los equipos de trabajo, porque de su penetración y colaboración entrañable, surge la evidente mejora en la solución de la complejidad de problemas que constituyen la Empresa; lograr que el hombre implicado en estos afanes, adquiera el hábito de una perseverante inquietud para conocer y aplicar en su caso, los más modernos métodos, apartándose con ello de esfuerzos rutinarios. El último punto subraya la responsabilidad e importancia que exige la adopción de decisiones, que con todo rigor ha de basarse partiendo de la observación de elementos objetivos y racionales.

Para el mejor aprovechamiento de las enseñanzas, los

alumnos de los distintos cursos son seleccionados en pequeños grupos, favoreciéndose así el aprendizaje y práctica experimental sobre "casos vivos", merced a la colaboración de las diversas empresas españolas que a este objeto, facilitan con la presencia de sus directivos, al resultado de sus experiencias industriales o administrativas.

También dispone el Centro de un laboratorio para la experimentación de las decisiones directivas, con lo cual adquieren los cursillistas en breve período de tiempo el sentido de responsabilidad respecto de sus decisiones, práctica que les confiere más profunda capacitación para su cargo, lograda en breve período de tiempo, en contraste con los anticuados sistemas que exigían dilatados años y no pocos decepcionantes resultados.

En las distintos cursos sobre producción y Empresa ya citados, se desarrollan determinadas disciplinas que, en conjunto, son las siguientes: Organización general, y relaciones humanas; Estadística general; Planificación y control de la producción, Estudio de movimientos, tiempos y distribución de instalaciones; Administración y política de la Empresa; Mercados; Organización de Producción; Control de Costes; Investigación operativa; Economía de la Dirección; Controles cuantitativos y finanzas; Teoría económica de la producción; Control de Calidad, y Valoración del trabajo y administración de salarios.

Las enseñanzas se distribuyen en cursos normales y especiales sobre las ramas de "Organización de la Producción", "Organización de la Empresa" entre los meses de octubre a mayo, diariamente a excepción de los sábados, los normales en las cuatro primeras horas de la tarde, y los especiales —cuatro días por semana— entre siete y diez de la noche.

Aparte el profesorado de la Escuela, son numerosas las personalidades nacionales y extranjeras de relieve en la industria, el comercio o las finanzas que al margen de las enseñanzas, han participado con conferencias y coloquios, ofreciendo a los alumnos el producto de su saber en la respectiva especialización. También realizan estos para tener conocimiento directo de los diversos tipos de empresas representativas, visitas a Centros industriales del país, concediéndose becas anuales entre los diplomados, para que amplíen sus estudios visitando Centros y Empresas norteamericanas.

Esta, es brevemente resumida, la tarea que corresponde a la Escuela de Organización Industrial, cuyos alumnos diplomados en sus numerosos cursos, pertenecen a 150 empresas y organismos de la nación, como la más evidente señal de haber aprovechado con éxito las enseñanzas que, sobre la concreta especialidad de cada uno, recibieron en el Centro de reciente creación, pero cuyos frutos habrán por él en la más varia extensión de la economía española.

# Las pequeñas claves del vivir

Por NIGUEL ANGEL CASTIELLA

Posee la vida menudas referencias, remansos inadvertidos por su propia pequeñez. Claves, sin embargo, de las más presuntuosas y erguidas armaduras del hombre. Estos motivos, motores codiales casi siempre, los arrumbamos con más frecuencia y desparpajo que ponderación y sensibilidad en el zaquizami de nuestro escaparate de criaturas insultantemente vitales, audaces, dicharacheras, actualizadas y vacías.

Pero qué nadería somos sin estos gestos subsumidos en el rubor mecánico, despreciados concienzudamente en la sola estimación de lo aparatoso con una sola y frívola palabra: Literatura... y naturalmente, lo literario es banal lentejuela, pandereta y charanga, bueno únicamente para justificar nuestra impotencia en los extremos de la creación que nuestro tiempo extremoso exige. Así el hombre, hermanos, edifica Wall Street con sus rascacielos, a los que el poeta encontraba en solitario su auténtico "enanismo" rascador, porque al cielo no se le rasca, no se le puede meter la uña, sino el largo lamido, la caricia inacabazle de los ojos limpios. El hombre mecaniza su pulso y rompe la mística del número, la magia de la cifra, el eco de la caracola, que anidan en la suma y en la multiplicación, que anidan en la máquina calculadora. Y la nobleza de la piedra es sustituida sin clemencia por

la gravedad y aburrída sacramental del cemento. Ya no será el tierno techo de una doncella hogar errante de una paloma, sino madriguera torva, serpenteante, de la hormiga, cuando no de las lagartijas o del escarabajo palotero. Son "literatura" la paz, la armonía, la fuente y el árbol, el pájaro y la ternura. Cuántas pequeñas claves eran ayer motor del vivir de los hombres, tórnense ahora conchas vacías, estéril e inoperante belleza: Literatura y hasta "cur-si", encanijada literatura.

Con todo esto y con otros muchos supuestos, las criaturas van sepultándose suicidamente en la ambición hacia todo género de gigantismos. El hombre ya no sirve para el servicio militar, tan corto de estatura moral y de sentimientos. Un algo eunocóide arruga y empequeñece al individuo y aun a los pueblos. El esmerilado de una civilización sin ángel nos devuelve al mono hilarante que gamberrea su pirueta en la rama. Pero lo que nos queda aún de hijos de Dios, se rebela de tarde en tarde para dar una tregua a la muerte, que anida en todos.

Ayer aún vivíamos en un mundo disparatado. Entre la playa calma del Mediterráneo y la ribera de casas encañadas, humildes y deslumbradoras de un pueblecito malagueño atraviesa el carril negro de los "suburbanos". Por él discurre el cochecito, como le llaman los ma-

rengos, ora de vapor ora de bencina, que miran y remiran de reojo los barcos como ánades de los pescadores. Cabe la vía, y sobre ella se tiende como siempre el pentagrama del telégrafo. Bajo los hilos del telégrafo lloraba ayer un muchachito a quien el "levante" había enredado en ellos su cometa, una cometa pimpante con grandes estrellas verdes sobre el blanco papel. Los "marengos" dejaban sus redes orilladas en los barcos, y consolaban un instante al niño con su ayuda y su esperanza. Pero el pájaro de papel se enredaba más y más con el esfuerzo de los socorros, y al fin se desistió y el chiquillo fuése alejando con gritos espinosos y húmedos por las callejas relumbrañtes de albayalde.

Caja la tarde aquel mismo día y paseábamos junto al mar cuando fuimos sorprendidos con un hecho que si tiene —¿por qué no?— precedentes, sospechamos que cada vez va encontrando menos seguidores. Avanzaba una locomotora de vapor, y sobre el único vagón —un transporte llano, sin techado—, descubrimos al niño que lloraba por la mañana con el miedo de la sociedad en que le dejara su entrampillado juguete, rodeado ahora de obreros vestidos de mahon, entre los que restallaba el geráneo rojo de la gorra del jefe de estación. La bambolean-te y juguetona velocidad del tren, disminuyó alcanzando el lugar donde la cometa se debatía amarrada, hasta detenerse en seco el artefacto móvil. Un par de obreros se auparon sobre el vagón, y a poco, entre los gri-

tos jubilosos de los pescadores sumados a la fiesta inocente, y la mirada agradecida, larga, del chiquillo, la cometa, empujada por la brisa, después de una reverencia, se alzaba libre, gozosa, en el tibio afil del atardecer.

—Ya ve usted —gruñó, hinchado, a nuestro lado, el perfecto veraneante, mientras el tren reculaba hasta la estación—, así andan las cosas en España... En lugar de trabajar, se juega...

El niño ya no lloraba. Una cometa clavada en el cielo como una caricia; la buena gente que reía junto a la vía; los obreros y el jefe de estación con el rostro iluminado por el pequeño gesto, por el menudo e insignificante motivo de vivir, y su sistole y diástole serenadas en la ternura de un despreciable negocio...

—Entretenimiento de la maquinaria, jornales derrochados en esa paparrucha... El sentido de la responsabilidad por los suelos y que pague el contribuyente — rezongaba aquel sujeto en pijama.

Las pequeñas cosas del vivir: la cal, la copia, la alegría, la ternura por un niño y una cometa, brillantaban el sol que se ponía. El hijo pródigo que es siempre superior, más luminoso que la tacañería del raciocinio.

Eramos unos pocos, mucho más hombres, mucho más er-guidos. Menos "robots".

Sonreíamos. Y calculo que estábamos seguros todos de que la justicia traía otra cara. Hasta llegué a pretender haberme topado de bruces con la ordenanza que siempre creo falta en los regímenes interiores de las empresas.



# EL VINO, UN PRODUCTO AGRICOLA ESPAÑOL MUNDIALMENTE FAMOSO

Para los que estiman que el área dedicada a la vid en España no sólo ha llegado a su máximo desarrollo, sino que incluso deben arbitrarse fórmulas tendentes a la reducción de esta superficie, vamos a salir al paso anunciándoles que es muy posible que en los próximos años se planten de viñedo hasta 350.000 hectáreas más. Como, por otra parte, seguirán produciéndose arranques de cepas por una u otra causa, pero particularmente en todos los terrenos transformados en regadíos, dentro de veinte años nuestra agricultura es muy posible que cuente con un total de un millón setecientas mil hectáreas dedicadas a la producción de uva para vinificación.

Una superficie tan amplia, a la par que una disponibilidad de mejores recursos para el cultivo y defensa de los viñedos, dará lugar a que la media actual de la cosecha de vino, de unos dieciocho millones de hectolitros, pase a ser de casi veintitrés millones.

Por lo que se refiere al consumo de vinos comunes o de pasto, y aclarando muy especialmente que este consumo no es en España nada más que semejante al que se viene registran-

do en el resto de los países europeos occidentales, cabe la estimación de un ligero aumento en la ración media por español y año, aunque, naturalmente, debido a un mayor censo de población, en conjunto puede que el gasto total de vino se eleve un veinte por ciento, aproximadamente, sobre el normal que se viene produciendo en los últimos años. Todo ello, como antes decíamos, referido a un período inmediato de quince a veinte años.

El vino, tan viejo como la Humanidad, tiene siempre su historia, un presente lleno generalmente de inquietudes y un futuro que podemos hasta cierto punto anticipar, por eso de que la historia se repite. En la vieja era del vino, paganos y moralistas crearon vertientes muy dispares de interpretación para los caldos reconfortantes; en la actualidad vinícola, los congresos nacionales, internacionales y mundiales se aferran al tema de los vinos, porque siendo una sustancia de tan viejo conocimiento, cada día se permite ofrecernos los matices más nuevos; en cuanto al mañana del vino, precisamente porque la ciencia convalida y respalda sus excelentes propiedades como un

integrante más utilísimo en la dieta humana, y porque sobre críticas y siglos el vino ha sabido pervivir inalterable, no cabe duda de que volverá por sus tradicionales fueros, que no son otros que los de rescatar como masa propia consumidora a los que antes o después perdieron la sana costumbre de acompañar su mesa con un buen vaso de ese modesto caldo que sólo se llama, a secas, vino.

Todo cuanto se lleva escrito en España últimamente en torno a los problemas del vino, tiene para nosotros una clave única de procedencia: el simple delito de que este producto se llame vino. Porque llamarse de uno u otro modo tiene en nuestros días una importancia capital. Los convencionalismos, los ingentes recursos de la propaganda, y mil zarandajas por el estilo conducen el gusto —y hasta el gasto— de un inmenso porcentaje de la población. Hay por ejemplo, quienes tildan el consumo de vino de poco edifi-

cante y moral, y sin embargo beben alcohol de más de noventa grados, aunque, eso sí, bien embotellado y con una etiqueta y precinto, impresos en una lengua extranjera. Muchas gentes pagan por el agua más precio del que tiene un buen vino tinto o blanco, pero aquí también es preceptivo que ese agua sea de un color cualquiera y que contenga su pequeña ración de olor o sabor exótico.

Menos mal que hay algo que llama al orden y a la razón en esta pervivencia de los vinos propios. Cuando un español marcha temporal o definitivamente a otro país, se encuentra con gentes que ponderan extraordinariamente nuestros vinos y claro, puisada esa fibra celtibérica que jamás falta en ningún español, el que no bebió vino en su propio país tiene siempre vino en casa para respaldar y avalar su condición de buen hispano.

G. de G.

# DECLARACION

Yo, el suscrito, declaro que el presente es un trabajo original y que no he sido objeto de plagio ni de copia alguna.

En fe de lo cual, firmo en la ciudad de \_\_\_\_\_ a los \_\_\_\_\_ días del mes de \_\_\_\_\_ de \_\_\_\_\_.

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_



## NOTA:

Los trabajos que no sean originales o que no estén debidamente autorizados por el Comité de Ética y Bioética de la UNSM, no serán admitidos para su publicación.



## NOTA:

Todos los trabajos técnicos de esta publicación proceden de Centros Oficiales del Estado y están debidamente garantizadas su suficiencia y su autenticidad.